



167

Señor M. M. Moquera

Londres Julio 23 de

1842

Estimados Compañeros y amigos

Su erudito Juan, aquel

que se separó de U. para volverse herrense, ha ocurrido a mi arrepentido de erudito y una idea y proponiéndome que le permita restituirme ala primera bajo mi dominio. Acceite un fortman, recuerdo que U. me habbe alguna vez bien al presentidarme; mas antes de engancharlo, quisiera que me diga francamente lo que piensa de él, y si atendidas mis circunstancias me convendria recibirlo.

Lo que de contento está Felipe con el buen éxito de la última Olla que me hizo antes de ayer. Es un infeliz y le pare que si llega a realizarse el pare diplomático a que parece



le has condenado el Gob. Francés,
y queda como queda Juan, extraña-
gante Felipe, tendré ella por todo
el resto de mi vida.

Un pueblo de cosas a mis
amigas las Señoras Margarita y Hyala.
Tal vez mi de mi se acuerdan; pero
este es el mundo infortunado por los
que viven olvidados hasta de sus
propias existencias.

Ayer vi a don. Ab. cada día
me agrada más este upright (perpen-
dicular) Fong. Maltratable en sus ma-
neras, así como en sus principios.
Dios le de vida, al menos hasta
firmar el tratado de límites.

Madame Disbrow sigue mejoran-
do de salud. No la he visto; pero
como voy habitualmente a saber de
ella lo puedo asegurar.

Maldita negra aquella, que
para castigo de mis culpas y las de
algunas otras personas, trajo a mi
casa Madame Disbrow. Es una canalla